

imagineros españoles fueron, en el Renacimiento y después del Renacimiento, los únicos rebeldes, a la vez, frente a la media Europa Católica, que hacía alarde impopular de clasicismo y frente a la otra media Europa protestante, que mataba de raíz la vitalidad del arte religioso, solo con excepción de la escultura sepulcral.» «Fué seria, devota, apenas barroca o nada en realidad barroca y bellamente clásica, sin limitaciones nuestra imaginería, escribe el mismo autor, conservando y ennobleciendo tradiciones de la Edad Media.»

Y al terminar, como termino mi discurso proclamando y pidiendo en el Arte Cristiano un realismo ponderado, fiel, lo más bello posible, pero subordinado a un fondo espiritual; como murciano que soy, y de serlo me enorgullezco, siento lo mismo que vosotros sentís, la complacencia de vivir y el anhelo de morir en Murcia, que tantas riquezas artísticas atesora de arte puro y digno, no manchado ni con amaneramientos artificiosos, que el realismo afean, ni con la profanación renacentista, que amancilla lo espiritual.

Tenemos en la Catedral, de la Edad Media, tesoros de la pintura tradicional cristiana, en los retablos admirables de S. Miguel y de la Clastra; lo más puro, risueño, gentil y no manchado del Renacimiento italiano en la admirable cajo-

